

EL SANTUARIANO

— PERIODICO DE INTERESES GENERALES —

PUBLICACION MENSUAL

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

AÑO VIII



El Santuario, 29 de Abril de 1928



Nº. 90

Señor.....

Si Ud. tiene la fineza de ayudar con alguna cuota para el sostenimiento de "El Santuariano", le quedaremos altamente agradecidos.

VISITA PASTORAL

El próximo 4 de Mayo estará en esta población el Ilmo. Sr Dr. Manuel José Cayzedo, dignísimo Arzobispo de Medellín, con el objeto de visitar la Parroquia. El Santuario espera con júbilo la visita del amadísimo pastor, visita que redundará en provecho de la salvación de sus ovejas. ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

EL SANTUARIANO al anticipar el respetuoso saludo de bienvenida al ilustre Prelado, hace nuevamente protestas de adhesión a las divinas doctrinas de la Iglesia Católica.

LA UNION Y "EL SANTUARIANO"

Nuestra hoja ha tenido siempre por lema trabajar por la moral y la unión como una de las bases principales de la Moral.

Quiere "El Santuariano" la unión de El Santuario, de la Provincia y de la Patria grande, y por esa unión ha trabajado, trabaja y trabajará incansable, poniendo todo los medios que a su alcance estén para ello.

Nunca hemos hecho ni haremos nada con el fin de fomentar las divisiones, y si alguna cosa ha sido mal interpretada, no es nuestra la culpa, sino de los intérpretes, los cuales a veces se dejan cegar por cualquier pasión; y si combatimos vicios, defectos y costumbres inconvenientes, lo hacemos sin citar personas, porque "El Santuariano" ha sido siempre enemigo de las personalidades; y si a veces nombra personas es para hablar bien de ellas, y nunca para hablar mal.

¿Para qué un periódico que no

haya de combatir las malas ideas, los vicios y malas acciones y que no haya de trabajar por arrancarlos de las poblaciones? "El Santuariano" trabajará por ésto y por el progreso, pero nunca usará personalidades, porque no tiene interés en ofender a nadie.

Mas quisiéramos que se nos cortara nuestra mano derecha que ocuparla en escribir algo para fomentar odios y divisiones en nuestra Patria chica o en nuestra Patria grande, pero si queremos que se juzguen los escritos de "El Santuariano" con sano y desapasionado criterio, y que se persuadan del buen fin con que se escriben.

Todos los verdaderos patriotas deben aceptar "El Santuariano" como una de las principales empresas de progreso, pues es nada menos que el verbo del Santuario, su importante vocero que en todos los pueblos y Departamentos lo hace conocer, y como tal debe ser protegido por todas las personas de sano criterio. Afortunadamente los santuarianos, casi en su totalidad son conscientes y buscan la unión y por ella hacen sacrificios, sin dejarse guiar por las pasiones.

Para "El Santuariano"

A ti, "Santuariano" amado, a la verdad del progreso y vocero de la verdad en la tierra de mis mayores, van mis saludos de cariño, de veneración y de reconocimiento. Abrir surco en el campo erial de las ideas para volver lo fecundo, es tarea ímproba y ardua pero en el mismo grado meritoria y acreedora a la admiración. Adivino que tu génesis ha sido el natural y ordinario de todas las cosas llamadas a dar frutos dulces y benéficos.

Viniste a la vida armado caballero y prorrígues tu labor hidalga venciendo las arduidades del destino con aquel gesto y apostura gallarda de tu casta que olvida agravios y derrama flores cuando recibe mandobles.

¡Bien hayas, heraldo aguerrido del porvenir de un pueblo, panegirista del respeto a la autoridad, a la verdad y al honor. Tú que atacas los abusos sin ofender a nadie, que en el leguaje limpio y pulido contribuyes al acrisolamiento del idioma en una región donde se ama por atavismo ancestral la educación y el progreso; tú, que, ajeno al sentimiento rastrero del egoísmo y a los estímulos maleantes del lucro, sólo aspiras a la prosperidad común, y que con la mira más allá del horizonte escrutas el porvenir de las generaciones presentee leyendo en el pasado, bien hallas! Con razón anhelan tu llegada a los hogares de tu tierra, por que en tus páginas llevas para unos el bálsamo sagrado del consuelo, para otros voz de aliento, para todos luz en cada línea, para todos optimismo en cada idea; para ninguno veneno de odio, para nadie cicuta de venganza. Eres faro de luz, y vínculo de unión fraternal, órgano de progreso sano y atalaya del patriotismo!

Prosigue "Santuariano" amado, en tu nobilísimo empeño de desvanecer errores, adoctrinar inteligencias, templar voluntades y aquilatar caracteres, mientras manos entusiastas de santuarianos ausentes baten palmas a tus triunfos, se complacen en tus luchas y rinden pleitecía a tus méritos insignes.

JUSTO P. G.

Cuarta carta

de D Toribio Ramírez

En esta carta D. Toribio Ramírez signe haciendo remembranzas de los cachacos de su tiempo.

Guarinó. Abril de 1928.

Sr. D. Eusebio Ma. Gómez R., Director de EL SANTUARIANO.—El Santuario.

Estimado amigo D. Eusebio:

Sigo evocando los "Cachacos" de mi tiempo para que los hombres de la nueva generación aprendan de estos varones que desaparecieron muchas virtudes que se echan de menos en las costumbres actuales.

Hoy hablaré sucintamente de D. Manuel Gómez B. de Vicente Gómez García, Segundo Villegas, Heladio Villegas y Vicente Giraldo.

D. Manuel Gómez B.—Era un tipo encantador, de conversación deliciosa saturada de anécdotas que le fluían del rico arsenal que había almacenado en su robusta y fresca memoria. Oyendo la rica verba de D. Manuel se deslizaba las horas sin sentirse: su chiste era gracioso, su ironía fina y su mímica era admirable. Era además una poliantea: estaba al tanto de las ocurrencias mundiales, nacionales y locales, pues era suscriptor de los principales periódicos de información y puede decirse que D. Manuel mismo era un periódico ambulante que noticiaba a todos los habitantes de la población. Sabía mucha historia, y en su afición por Clío, conservaba manuscritos interesantes y autógrafos de importancia. Cuando se ponía a hablar de acontecimientos históricos, lo hacía con una gracia sin igual y su verbo tomaba entonces una entonación que atraía y dominaba. También fue D. Manuel un devoto de la música, divino arte que inmortalizó a Wagner y Rossini, a Schubert y Verdi, a Mozart y Mercadante, a Straus y Rubinstein y a tantos otros genios que al compás de sus cadencias armoniosas han hecho volar el espíritu humano a los hermosos países del Ensueño y la Químera y han sabido despertar en los corazones las nostalgias de la Patria Celestial. D. Manuel fue un músico de verdad, pues las notas de delicada sinfonía que arrancaba a su instrumento, revelaba al maestro de este arte marífico que ríe con el hombre en sus horas de expansión y alegría y llora con él en los momentos de suprema angustia. Dirigió la Banda de El Santuario cuando la formaban D. Jesús Salazar (a. Zurdo) D. Gabriel y D. Rafael Duque, Tío Roque, el Capitán José Ma. Valencia, D. Nepomuceno Mejía y otros que se me escapan ahora de mi memoria. La Banda que dirigía D. Manuel era admirable y de todas partes de Antioquia la solicitaban para tocar las principales funciones. La Banda se componía de *clarín, clarinete, trompeta, cornetín, oboe, flauta, corneta de llaves, trombón de llaves, alto, barítono, bajo, helicón, tambor y tambor o (bombo).*

Me permito hacer aquí un ligero paréntesis: me dice Bartolito que la Banda que hay hoy en el Santuario está dirigida por el maestro José J. Ramírez, nieto de Tío Roque y por referencias que tengo él, es no sólo un artista, sino un gran patriota que ha despreciado ofertas de otras poblaciones por vivir en su tierra cultivando el arte de Tirteo. Reciba por esto los parabienes del viejo Toribio que se complace al saber que El Santuario tiene un artista de la talla de D. José J. Ramírez.

Esta relación sucinta basta para saber que clase de tipo era D. Manuel Gómez, que en paz descanse.

D. Vicente Gómez García.—Hermano de D. Alberto, ascendió a coronel por rigurosa escala. Físicamente era un tipo elegante, muy apuesto y de rancia estirpe española. Montaba como un gran chalán y era lo que en inglés llaman un magnífico *fokey*. Decía el Dr. Alejandro Botero Uribe que no había visto hombre más imponente que el Coronel Gómez García cuando estaba caballero en su corcel. En los campos de batalla, Gómez García era temible por su arrojo y serenidad, pero como todo valiente, era hidalgo con el vencido. Siempre se captó la confianza de sus superiores y el cariño de sus soldados, porque para con todos era leal. La patria le debe mucho al Coronel Gómez García. De

sus hijos sólo existe Dña. María Jesús Gómez, casada con D. Teodomiro Salazar. Según ví en EL SANTUARIANO, aún está fresca la tumba de su hijo Claudio, que de paso sea dicho, fue también un gran valiente.

D. Segundo Villegas.—También obtuvo el grado de coronel por riguroso ascenso, pues las charreteras las conquistó en los campos de batalla peleando con bizarria y denuedo en defensa del partido conservador. En tiempo de paz fue alcalde de Cocorná. La vida de D. Segundo fue un dechado de virtudes. Padre del Pbro. Mariano Villegas y abuelo del Pbro. Benjamín Aristizábal, Cura de Prado y del Pbro. Carlos Gómez, Cura de San Carlos. Fue asimismo abuelo de los R. R. H. H. Manuel y Mariano Aristizábal, de la Compañía de Jesús.

D. Heladio Villegas.—Al escribir este nombre siento un no sé qué inexplicable que me hace descubrir con reverencia. Es que al evocar al generoso soldado que ofreció su vida en holocausto en el albo altar del deber, admira uno con unción sagrada el alma de este héroe forjada en los yunques del desinterés y purificada en las piscinas milagrosas del patriotismo. Heladio Villegas fue un hombre que jamás retrocedió ante el peligro y en defensa de su causa, no escatimó sacrificios. Amaba la Patria con frenesí, con locura, y cuando ésta tocaba el clarín llamando a sus hijos al vivac, corría desalado a empuñar el rifle y a colocarse en los puestos de mayor peligro. Sabía que dulce y honoroso es morir por la Patria como dijo Horacio (*dulce et decorum est pro patria mori*) y en el combate de "Cuchillón" cayó con honor al pie de la bandera para no volver a levantarse jamás. Murió como mueren los héroes, sacrificando su vida en obsequio de altísimos ideales. Si el bronce sirve para honrar hazañas homéricas, hechos gloriosos, virtudes excelsas, Heladio Villegas se hizo acreedor a un pedestal bronceado, porque fue un verdadero espécimen de patriotismo, valor, desinterés, lealtad y corrección. En esta hora manguada de pigmeos calculadores que tienen un concepto vulgar y erróneo de patria, libertad y justicia, debe invocarse el nombre diamantino de Heladio Villegas, que por la hermosa concreción de sus prendas, tiene que figurar en el santoral de los mártires del deber. Para el Santuario, no es Heladio Villegas un soldado desconocido, sino el héroe que con su vida cívica y con su muerte gloriosa dignificó la raza de próceres de una edad ya ida y de la que queda muy pocos vestigios. ¡Jóvenes santuarianos: honrad a Heladio Villegas, imitad sus virtudes cívicas y así nunca quemaréis vuestros bellos idealismos en los altares del Buey Apis!

D. Vicente Giraldo.—Hermano gemelo Dr. Rafael Ma. Giraldo, el probo gobernante que murió heroicamente en el Combate de "Santa Bárbara". También fue hermano de los Pbro. Miguel y Nicolás. Padre de los Pbro. Rafael, Joaquín Ma. y José Dolores. Abuelo de los Pbro. Policarpo Ma. Gómez y de Alfonso y Joaquín Ma. Giraldo. La familia de D. Vicente es una verdadera tribu de Leví según se desprende del sinnúmero de sacerdotes que han honrado la Iglesia. Esto puede considerarse como un premio a las eximias virtudes que han adornado a esta familia patriarcal desde todo punto de vista. D. Vicente fue un cristiano vaciado en los moldes de los primitivos tiempos de la Iglesia, amén de haber sido un hombre ilustrado y un artista distinguido. Su piedad edificaba. Los caminos que recorría los santificaba con

la oración. Cuando llegaba a alguna casa, antes de saludar a los visitados, se postraba ante la imagen de la Virgen para saludarla primero con preces fervorosas. Y no se crea que D. Vicente era un mojígato con alardes de fingido santón: sus maneras, cortesía y respeto señoriales, revelaban al caballero culto y educado que trataba con suma delicadeza y tacto exquisito a toda clase de personas. Sus conocimientos científicos eran extensos y sólidos, máxime en Algebra, Geometría y Física. Como pintor era de un gusto artístico maravilloso y sabía distribuir los colores sin churriguerescos y estrambóticos *bisbises*. ¡Prueba esto la hermosa pintura del cimborio que sirve de palio a la estatua de Moisés que se yergue majestuosa con las Tablas de la Ley. D. Vicente era de lengua caballera, usaba un bayetón y un bastón de guayacán que le daba un aire patriarcal. ¡O tempora! mores! . . .

No faltarán amigo D. Eusebio zoilos que estén diciendo que Toribio Ramírez es un viejo trasnochado, anacrónico y misoneísta que se ha convertido en *laudatrix temporis acti*, es decir en alabador de todo lo pasado, sin tener en mientes las necesarias evoluciones sociales, sencillamente porque hago reminiscencias de hombres que no deben permanecer en las playas del olvido. Se equivocan estos zoilos, porque si es cierto que soy un viejo decrepto y valetudinario, sin embargo amo lo nuevo sin dejarme deslumbrar, eso sí, de los fuegos fatuos que producen las podridas hojarascas y chamusquinas de una falsa civilización, que por el brillo exterior, y no por su valor intrínseco aprecia las personas y las cosas.

Para terminar le manifiesto amigo D. Eusebio que Bartolito me dice que algunos jóvenes se disgustaron por lo que dije de los narcisitos pintiparados que se emperegilan y empaquetan para adorarse a sí mismos. No me explico este enojo, toda vez que al hablar de los petimètres no me referí a persona determinada, ni creer puedo que en El Santuario de mis pecados hayan tipos de la laya de Dieguito el Lindo, para que se den por aludidos. Yo sólo quise precisar el término "cachaco", que en buen antioqueño es el hombre caballero, bizarro, hidalgo, formal y decente y no el currutaco que viste lujosamente y que en sus proceder es un ruin de marca mayor. He sostenido, sostengo y sostendré que un hombre es superior a otro por su valor moral e intelectual y no simplemente por los *botines*, porque si así fuera, tendríamos que convenir en que Marañes de frac y calzado, valdría más que el Gral. Cosme Marulanda a pie limpio y de ruana pastusa, lo que sería una barbaridad.

Conste que soy amigo del buen tono, del garbo, del vestir decente sin degenerar en narcisitos y siempre he creído que un traje sucio y destartado no corresponde a un hombre de buenas costumbres y educado. Creo que toda persona que tenga modo, debe vestir correctamente y nadie dirá por esto que es un narcisito ni mucho menos.

Espero pues que entiendan mis palabras y así se convencerán de que a nadie quiere ofender el viejo

TORIBIO RAMÍREZ.

Historia del Santuario

Continuación de la familia de Castaños.

Ramón Castaño hijo de José Joaquín y Genoveva Gómez casó con Rafael Hoyos, y de éstos na-

cieron: Agustín, Jesús Henoc, José María, Joaquín, Joaquina, Ana Rosa, Ana María y María de la Cruz.

Hijo de Salvador Castaño y Teresa Giraldo fué Lorenzo, primer Juez de El Santuario. Este casó dos veces: primera con Dña Petrona Giraldo y de ella nacieron Manuel, José Ma. y otros. Manuel casó con Dña. Francisca Giraldo, y de estos: José María, Jesús, José Dolores, Rafael, Emigdia, Juvenal y Margarita. En segundas nupcias casó Lorenzo con Leonor Ocampo y de éstos: Jesús que casó con Joaquina Serna de los cuales nacieron Evencio, David, Luis y Jesús que es padre del Pbro. Pedro, Coajutor de Armenia.

D. José Ma. hijo de Lorenzo casó Dña con Camila Hoyos y de éstos: Modesto, Ananías y Francisco.

IGNACIO GIRALDO R.

La Semana Santa

Año por año aumenta el esplendor de esta solemnidad tan simpática para el corazón cristiano. Muchos hijos de El Santuario que viven ausentes, vienen a pasar la Semana Santa en su pueblo nativo, como en otro tiempo los hijos de Israel iban cada año a Jerusalén a celebrar la Pascua.

Da consuelo ver la modestia en los vestidos, la piedad sincera y el desprendimiento para contribuir con dinero para los gastos, pues en sólo dos días se recogió con qué hacer los gastos que valieron quinientos pesos oro.

La predicación estuvo a cargo del R. P. Jubillá (Corazonista,) que con su verbo elocuente y persuasivo atraía a las multitudes. Del domingo al Miércoles inclusive, todo se hizo en forma de Misión sin faltar las ceremonias propias de la Semana Santa.

El jueves santo, cuando los primeros destellos de la aurora asomaban en el oriente, las multitudes corrían al Sagrado Banquete como los ciervos sedientos de las fuentes de agua viva de que nos habla el Profeta rey. Al mismo tiempo un Sacerdote recorría las calles de la ciudad para hacer participantes del Pan de los ángeles a los que estaban impedidos para concurrir al templo. En este día se repartieron 8.000 comuniones. La procesión al monumento fué el más hermoso tributo de fe.

¡Qué hermoso espectáculo presenta un pueblo del jueves al viernes santo postrado acompañando día y noche al Prisionero del Sagrario!

ver cómo todos concurrían a la adoración de la Santa Cruz, y qué consolador ver concurrir los padres rodeados de sus hijos a dar el ósculo de amor a nuestro amante Redentor y depositar al mismo tiempo la limosna.

Magníficos estuvieron los sermones de sentencia, los de las siete palabras y el de la Resurrección con que el R. Padre puso el broche de oro a la función, este tuvo por texto el *aleluya!* aleluya que la Iglesia canta en este día.

Es de notar que del domingo de ramos al de Resurrección, se repartieron 20.000 comuniones.

IGNACIO GIRALDO R.

Santuarianos Notables

Con el nombre del célebre compilador y valeroso Coronel D. Anselmo Pineda Gómez, habíamos dado comienzo a esta sección, la cual por circunstancias especiales suspendimos. Hoy la reanudamos con la simpática figura de DON NORBERTO DE J. GÓMEZ, quien a fuerza de privaciones, de una voluntad férrea, alcanzó por sí solo, un elevado puesto de honor, donde supo hacerse acreedor a la consideración y al respeto de sus conciudadanos.

El Dr. Emilio Robledo con su docta pluma hizo el mejor elogio de DON NORBERTO en opúsculo que publicó con el significativo mote "DE TAPIADOR A JUEZ", del cual nos permitimos reproducir más adelante, algunos preciosos párrafos.

Nació D. NORBERTO en el pareje de de "VARGAS", Jurisdicción del Santuario en el año de 1.841. Fueron sus padres Dn. José Ma. Gómez y Dña. N. Serna. Por la extremada pobreza de éstos, se vió obligado desde niño "a ganar el pan amasado con el sudor, soportando la solanera del trópico, bajo el azote del estiaje inelmente o de los ateridos inviernos".

Lanzando zurrónados de tierra a un tapial, "estaba al caer de una tarde lejana, cuando de pronto interrumpió su comenzada labor y quedóse ensimismado".

"Adelante! amigo mío, le dijo su camarada; se hace tarde y es preciso terminar la tarea!

—No señor, contestole D. Norberto—no cotinúo en este trabajo; estoy pensando en ir a estudiar.

Rióse ingenuamente aquél y costóle dificultad para que éste ayudase a terminar el trabajo de aquel día". (1)

En efecto. A los pocos días emprendió D. Norberto su marcha hacia Marinilla e ingresó, ávido de conocimientos al célebre Colegio de San José, en donde se hizo estimar de sus superiores y condiscípulos.

Para poder estudiar y atender a la vez las necesidades de su esposa y de sus bondadosos padres, consiguió en el Juzgado del Circuito de Marinilla el puesto de Oficial Escribiente; pocos días después, lo nombró Don Eladio Moreno, Secretario del mismo Juzgado.

Cuando estalló la revolución de 1.860. DON NORBERTO se incorporó en el ejército legitimista. En los distintos encuentros con el enemigo, dió muestras de valor y serenidad.

"Hacia el día de 1867 — dice el Doctor Emilio Robledo—era Director de una Escuela de Aguadas, puesto que si no tiene mérito en sí, lo adquiere si se conside-

ra servido competentemente por el mismo que pocos años antes, había sido un sencillo ganapán.

En nuestras sociedades rudimentarias—continúa el Doctor Robledo—en donde la lucha por la vida no ha adquirido la imperiosa necesidad de las luchas en que los más débiles necesariamente desaparecen envueltos en el vértigo de la conquista por el diario sustento o por los honores y la gloria, los hombres pierden sus energías en una variedad infinita de detalles, que les impiden orientarse conveniente y definitivamente es una esfera en que las actividades sean explotadas en provecho propio y con mayor beneficio para la comunidad".

"Síguese de esto, que nuestros conocimientos en los diversos ramos del saber tienen que ser menos que medióces, ya que dividimos nuestras capacidades mentales en muchos objetos de aprendizaje, y no pudiendo dedicarnos a una especialidad, único modo de hacer un cultivo del espíritu y de sacar de dicho cultivo el mayor rendimiento, nos formamos eruditos a la violeta diletantes en todo".

"Conocedor de esto, nuestro hombre orientóse desde muy pronto en su vida. Tenía el privilegio de ver con claridad, y como permanecía siempre en las nobles regiones de su vida, obediendo los dictámenes de su corazón, le estaba destinando representar una parte del porvenir".

"Dedicóse al estudio de la Jurisprudencia, para lo cual estaba ayudado por su espíritu recto y justiciero".

"En este nuevo giro de su carrera en el cual esperaba progresar, comenzó por ser un amanuense de Parroquia para pasar luego a ser propuesto como quien debía suceder a su inmediato superior y apatecer como primer designado de Juez del Circuito de Marinilla en 1.870.

"Los caracteres enteros, como las aguas, labran por sí mismas el cauce por donde han de delizarse y los ha de llevar al mar de sus justas ambiciones".

En el año de 1.876 combatió Don Norberto con denuedo en los combates que se libraron en las fronteras de Antioquia y Tolima; fué compañero, primero del Gral. Cosme Marulanda y luego del General Antonio B. Cuervo.

Una vez vencida la revolución, DON NORBERTO abrió su bufete de Abogado en Manizales en donde ejerció la profesión con acierto hasta el año de 1.885.

Entre otros importantes puestos, desempeñó los siguientes: Prefecto del Departamento del Sur. Diputado a la Asamblea de Antioquia, Representante al Congreso, Secretario de Gobierno durante la Administración del General Bonifacio Vélez y Juez Superior del Distrito Judicial del Departamento de Caldas, el cual desempeñó hasta pocos días antes de su muerte, ocurrida en la noche del 27 de Febrero de 1.906.

Entre varias, importantes obras que DON NORBERTO dejó inéditas, citamos las siguientes:

Legislación Antigua comparada con la vigente;

Jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia desde 1.886 hasta 1.905;

Protuario para el Juez;

Modo de instruir sumarios.

De entre las varias necrologías dedicadas por la prensa a su memoria, no podemos prescindir de insertar el siguiente párrafo tomado de "La Patria" de Medellín:

"Ni el mismo inmortal D. José Felix de Restrepo, astro que ilumina nuestro cielo, llevaría a la tumba confianza más alta, plenitud más cierta de haber sido Magis trado íntegro y a quien no manchará la sombra de la duda, con mejor razón que

(1) "De tapiador a Juez" por el Doctor

con la que debe aguardar el fallo justiciero de la historia, el noble y virtuoso juez que ha bajado al sepulcro."

Enero de 1928.

RAMÓN E. GÓMEZ S.

Nacimientos en Febrero

- Berta Javiera, de Ulpiano Aristizábal y Elisa Gómez.
- José Teodomiro, de Miguel Aristizábal y Dolores Salazar.
- Rosa María, de Pedro Claver y Rosario Gómez.
- María Aury, de Carlos Arcila y Clara E. Gómez.
- José Arjamiro, de Francisco Ocampo María de J. Zuluaga.
- Francisco Arturo, de José J. y María Duque.
- Pedro Claver, de Isidro Cárdenas y Ana Rosa Orozco.
- Luis Tito, de Gregorio Serna y Bertilda Hoyos.
- José Luis, de Martín y Julia Zuluaga.
- Francisco de Paula, de Roberto Jiménez e Isabel Mejía.
- José Luis, de Ramón y Rosario Gómez.
- Pablo Tulio, de Ricardo Zuluaga y Julia Zuluaga.
- Francisca Elisa, de Bertulfo Pérez y María Salazar.
- Marco Tulio, de Marcos Ramírez y Elisa Gallego.
- Elvira Rosa, de Joaquín Zuluaga y Filomena Ramírez.
- Julio Enrique, de Marcos Quintero y Eulalia Ramírez.
- Miguel Angel, de Vicente Giraldo y Felicidad Pineda.
- María Ninfa, de Felipe Botero y Abigail Gómez.
- Francisco Luis, de Gonzalo Castaño y Margarita Salazar.
- Pedro Antonio, de Sinforoso Pineda y Julia Ramírez.
- María Josefa, de Lucas Montes y Ana Flora Aristizábal.
- María Alipia, de Esmaragdo Vargas y Flora Zuluaga.
- Jesús A., de Eleázar Morales y Ana María Gómez.
- José Ramón, de Juan de la Cruz Arcila y Clara Ester Duque.
- Luis Alfonso, de Antonio y Zoila Rosa Ramírez.
- Manuel Salvador, de Jesús Zuluaga y María Engracia Ospina.
- María de Jesús, de Nepomuceno Pineda y Teresa Jiménez.
- Mariela, de Antonio Rivera y Filomena Gómez.

NOTAS SOCIALES

Luctuosas

—Han pasado a mejor vida: la muy respetable y virtuosa matrona Dña. Dolores Gómez B., la virtuosa y estimable señora Sabina Zuluaga de S. y las virtuosas Señori-

tas Teresa Ramírez y Filomena Duque. Acompañamos en su pena a sus familias y para las almas de las finadas pedimos el descanso eterno.

DESAPARICIÓN.— Con profunda pena registramos el inesperado fallecimiento del virtuoso y sabio canónigo Dr. Ulpiano Ramírez Urrea, honra y prez de Oriente y gloria purísima del Clero Antioqueño. Hoy sólo dejamos constancia del profundo dolor que nos hace enmudecer. Para el próximo número hablaremos de las múltiples cualidades del Dr. Ramírez Urrea.

TARJETA

Francisco A. Ramírez y Teodora Gómez de R.

manifiestan que por una equivocación no se expresó el especial agradecimiento que tienen para con el R. P. Luis Ma. García y las R. R. H. H. Salesianas por los importantísimos servicios que les prestaron en la enfermedad y muerte de su querida hija Laura Rosa.

El Santuario, Abril de 1928.

—Los habitantes de Granada se preparan para celebrar con pompa y solemnidad las Bodas de Plata sacerdotales de su querido Párroco Pbro. Policarpo Ma. Gómez. Muy justo es este homenaje a tan ilustre sacerdote que en veinticinco años de ministerio ha laborado intensamente y con celo apostólico en provecho de las almas. El Santuario que tantos beneficios le debe al P. Polito, se asocia a este festival que habla muy alto de la generosidad y gratitud de los granadinos.

—Con gusto anunciamos a nuestros lectores la franja mejoría en que ha entrado nuestro respetable y querido amigo, Sr. D. Germán Zuluaga.

—Con procedencia de Aguadas ha llegado con el fin de establecerse en esta población, la Sra. Carmen Hoyos v. de Giraldo. La saludamos.

—Visitando a su familia se encuentra en esta población el Sr. Cura de Nariño Pbro. D. Lino Zuluaga, uno de los mejores protectores de EL SANTUARIANO. Al presentarle nuestro cariñoso saludo, le manifestamos que las columnas de nuestra humilde hoja están siempre a su disposición.

—También tuvimos el gusto de saludar al Pbro. D. Obdulio Duque, dignísimo Cura de la ciudad de Sonsón.

—En Medellín murió la clarísima dama Dña. María Angulo, esposa del Dr. Luciano Restrepo Izaza, miembro del Concejo Mpal. de El Santuario y uno de los hombres que más se interesan por el progreso de Oriente. Acompañamos a la familia Restrepo Izaza en su justo dolor.

—En la misma ciudad falleció el venerable anciano D. Abraham Botero perteneciente a distinguida familia marinilla. Para todos los suyos enviamos la sincera expresión de pesar.

—En los días de Semana Santa tuvimos el gusto de saludar a nuestro distinguido y apreciado amigo D. Antonio Gómez, quien procedente de San Roque estuvo aquí en vía de pasco con su Srta. hija Lola.

—A radicarse en El Santuario ha llegado nuestro culto amigo Dr. Jesús A. Uribe. Lo saludamos.

—Felizmente regresó nuestro querido amigo D. Heraclio Ramírez de su paseo a la población de Venecia.

—Maestra de la Escuela de "Pavas" fué nombrada la inteligente y espiritual señorita Francisca Ramírez después de haber presentado un lucido examen para obtener el diploma de idoneidad. La felicitamos muy sinceramente.

—Después de un corto paseo a la población de Amagá regresaron las Sras. Doña Rosa v. de Gómez y Doña Julia de Salazar y las Srtas. Eva Salazar y Laura Elvira Gomez. Les presentamos nuestro respetuoso saludo.

HOTEL ANTIOQUIA

En Armenia de Caldas, situado en Carrera 6a., frente al Almacén "Pompeya", en las Galerías, se ofrece gran cuidado y, en todo, esmero muy especial.

Responde el director del hotel por los intereses que se le entreguen.